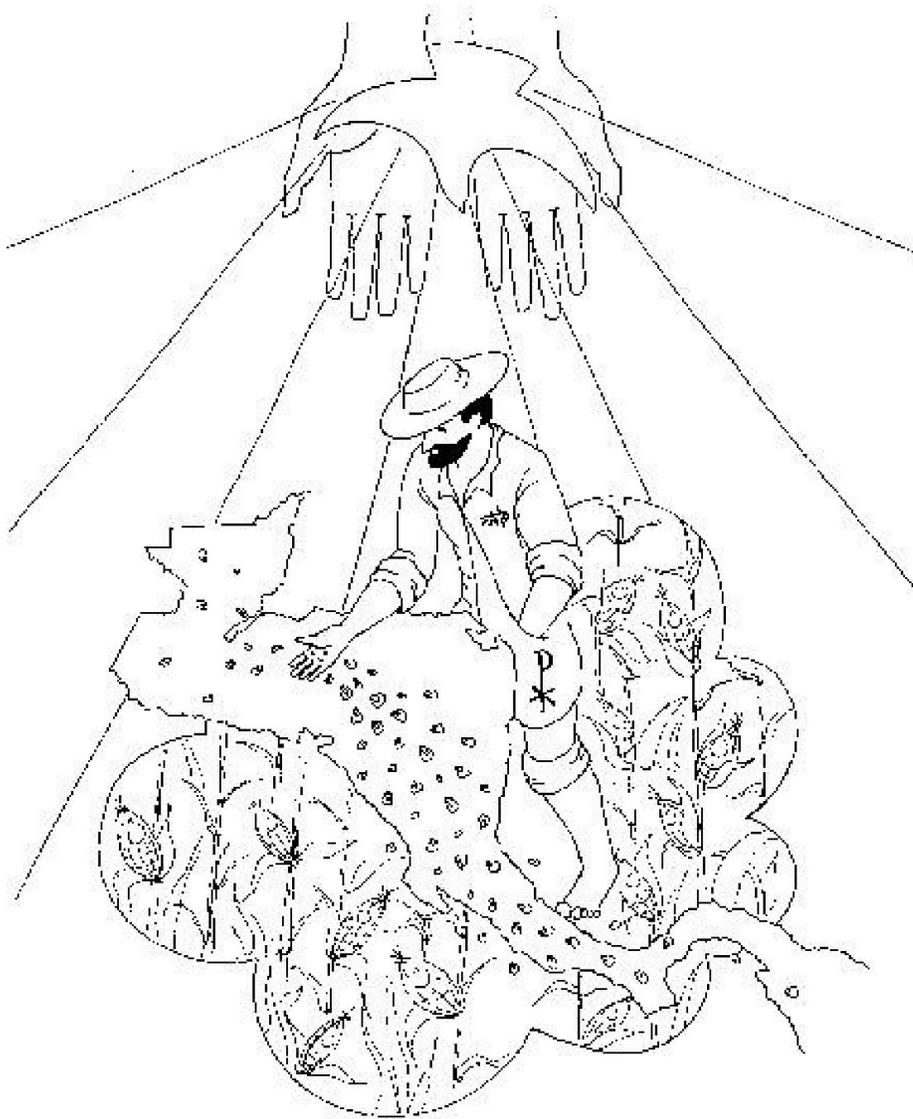


EL SEMBRADOR



CENTRO BÍBLICO
CLARETIANO · TAMAR
Cra. 52, N. 61 - 30 Medellín



Parábola del Sembrador

Quien esta atento a las palabras del Señor, le abre las puertas al Reino de Dios

Mateo 13, 1-10

Lista de materiales:

- Tela o cinta con la que se pueda delimitar un círculo grande
- Piedras
- Dibujos de aves, sol, espinos
- Semillas de frijol
- Semillas de maíz
- Espigas
- Cuadros de papel kraf de 30 x 30 cm para cada participante
- Marcadores o crayolas para cada participante
- Frasco de vidrio y algodón: se piden con anterioridad
- Cinta de enmascarar

ACOGIDA

Para el momento de la oración, el salón estará ambientado con un círculo grande y vacío, a cada persona se le entrega semillas de maíz y se le pide que las esparza dentro de éste, a su debido tiempo.



Oración Inicial

Todos: La semilla que siembras y fecundas verás hecha semilla viva con flores y frutos.

Y verás cómo crece la vida, y verás una aurora de luz florecida. Señor, recibe mi surco, mi sudor y mi paz.

No quiero decir: podría, yo querría, tal vez... ahora gracias a ti, sé que la semilla es la imagen del misterio total de la vida del hombre que debe germinar y dar abundante cosecha.

Hoy, señor yo _____ (nombre de la persona) te ofrezco la semilla de: _ (cada uno dice lo que quiere ofrecer al señor y esparce las semillas que tiene) cada tres intervenciones se repite lo siguiente:

Todos: "Señor verás cómo crece la vida, verás hechas flores y frutos estas semillas"

Monitor: El señor reciba todas nuestras semillas y nos ayude a fortalecerlas para que sus frutos sean abundantes. Amén

LECTURA Y ASIMILACIÓN DEL TEXTO

Se delega a una persona para que realice la primera lectura del texto: Mateo 13, 1-10

¹Aquel mismo día salió Jesús de casa y se sentó a la orilla del lago. ²Como se reunió mucha gente, Jesús subió a una barca y se sentó, mientras la gente se quedaba en la playa. ³Entonces se puso a hablarles de muchas cosas por medio de parábolas.

Les dijo: "Un sembrador salió a sembrar. ⁴Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. ⁵Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era

muy honda; ⁶pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. ⁷Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. ⁸Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. ⁹Los que tienen oídos, oigan.”

Cuando se termine esta lectura, se pide a 5 personas más que se encarguen de poner dentro del círculo, las figuras que representen las piedras, los espinos, el sol, las aves y las espigas; en el momento en que vayan apareciendo en el texto bíblico y se hace una segunda lectura pausada.



Al terminar la lectura y representación se realiza las siguientes preguntas:

- ¿Dónde estaba Jesús?
- ¿Quién estaba con él?
- ¿Qué estaba haciendo Jesús?
- ¿Qué hace el personaje de la parábola?
- ¿Qué pasa con las semillas?
- ¿Cuánto dan de cosecha las semillas que crecen?

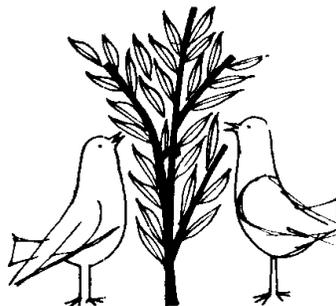
Teniendo la asimilación del relato se pasa a realizar el Dialogo con el texto, para ello primero se hace un acercamiento al contexto en el que suceden los hechos narrados.

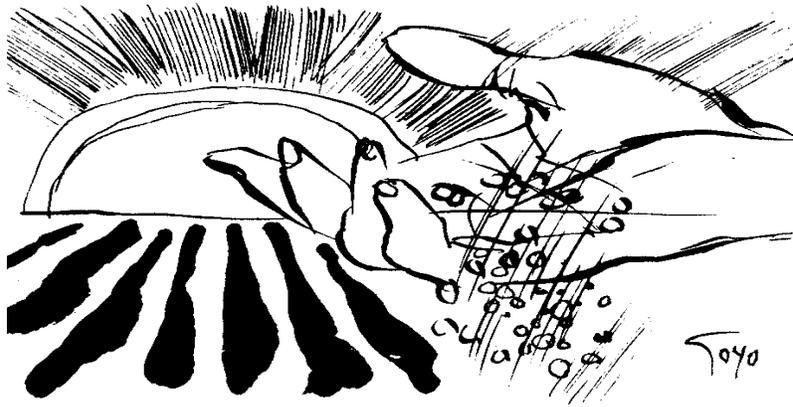
CONTEXTO HISTÓRICO

Dios sabe correr el riesgo de los fracasados: El sembrador, a pesar de su fracaso, no deja de ser un buen labrador (Mc 4,3-8; cf. Mt 13,1-9; Lc 8,4-8).

* El comienzo de la vida pública de Jesús, debió de estar lleno de las expectativas y aún de alabanzas de vecinos y extraños, de amigos e indiferentes. Pero la luna de miel de sus comienzos pasó. Y el Jesús de los aplausos, de las muchedumbres y de las expectativas, comenzó a experimentar las dificultades de sus planteamientos, la enemistad, el ataque, la condena y el abandono de muchos, hasta de su propia gente y de su propio grupo. La parábola del sembrador es una impresionante confesión del interior adolorido de Jesús. El instaurar el Reinado de Dios en el propio interior y en la sociedad era un camino doloroso, lleno de fracasos. Había que sembrar mucho y fracasar mucho, para poder recoger algo.

* Era difícil perseverar y mantenerse en pie en un trabajo donde la condición normal era tener que perder, una y otra vez, a fin de lograr algo. El labrador que describía Jesús en la parábola tenía su mirada puesta en el





rinconcito de la buena cosecha, por el cual medía su trabajo. La mirada puesta en la calidad de este rincón, le permitía sobrevivir moralmente ante el ruidoso fracaso del resto. Aquí se enfrentaban dos mentalidades: la que se apoyaba y buscaba lo cuantitativo, señal de poder, y la que se apoyaba y valoraba lo cualitativo, que ordinariamente carece de poder. Este será siempre el desafío del anuncio de la Buena Noticia.

Jesús nace en una sociedad que oficialmente dejó de buscar la calidad del pueblo. Para meterse en una sociedad que buscaba los intereses de una dinastía o de un grupo de poder. Este modelo de sociedad, siempre verticalista, busca siempre resultados cuantitativos.... El sistema económico que alimenta este modelo de sociedad es el tributario. Quienes tienen el poder no pueden ni deben perder, ya que el fin de esta sociedad es aumentar cuantitativamente... por eso sacrifican la calidad de la vida del pueblo con tal de incrementar sus intereses económicos, su poder y prestigio.

Aquí se debe notar que el evangelista quiera resaltar que Jesús aparece sentado, en actitud de enseñar, y sus destinatarios no son un grupo reducido, sino una multitud. La enseñanza de Jesús no consiste sólo en normas de comportamiento, sino en el anuncio de algo más profundo y misterioso, que sólo puede expresarse a través de comparaciones. Los discípulos y la gente, que han visto sus

signos, van a conocer ahora la realidad profunda que manifiestan dichos signos: el reino de Dios.

La parábola del sembrador es, probablemente, la más representativa de cuantas pronunció Jesús. Fue transmitida, aprendida y comentada en muchas comunidades cristianas. Aunque en ningún momento se hace referencia en ella al reino de Dios, es claro que trata de mostrar cómo este reino se ha hecho presente y cuál es su fuerza. La parábola refleja las técnicas agrícolas que utilizaban en Palestina en el tiempo de Jesús, sembrar la semilla antes de arar la tierra, lo más llamativo de la parábola no es cómo es acogida la semilla, sino la magnífica cosecha que produce la que cae en buena tierra, según esta parábola. Teniendo en cuenta que en ese entonces en Palestina una cosecha del siete por uno era considerada como buena.

DIALOGAR CON EL TEXTO

Se formulan las siguientes preguntas:

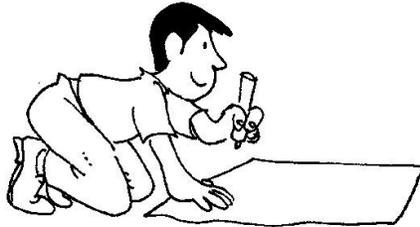
- ¿Por qué el sembrador de esta parábola esparce la semilla sin fijarse bien dónde cae?
- ¿A quién representa el sembrador?
- ¿Quiénes son las semillas?
- ¿Qué importancia tienen los frutos de las espigas, por qué son diferentes?
- ¿Cómo unirían este momento con el símbolo de la entrada y la oración realizada al principio?

Aquí se hace énfasis en cada una de las representaciones que se han hecho sobre el círculo que simboliza el sendero del sembrador y lo que pasó con cada una de las semillas. También se retoma que en un principio el sendero está vacío y no se ven los otros elementos sino solo las semillas porque siendo Jesús el sembrador debemos tener en cuenta que para él todos somos iguales en un principio y únicamente nos distinguimos por los frutos. Además resaltemos que las semillas y la tierra deben ser de buena calidad y coherentes.

LLEVAR EL TEXTO AL HOY

Se le entrega a cada participante papel kraf y marcadores para que dibuje las semillas que Jesús ha sembrado en él, he identifique para cuáles han sido piedras, aves, espinos o tierra fértil.

Se comparte en plenaria el significado de los dibujos y se recoge las apreciaciones y conclusiones de los participantes.



CELEBRACIÓN

Se le entrega a cada participante una semilla de fríjol, colocará la semilla dentro del frasco preparado con el algodón y el agua, se marca el frasco con el nombre del dueño y de la semilla (un valor, don o compromiso a fortalecer) para la cual se quiere ser tierra fértil y compartir su cosecha.

Paralelamente, los animadores del encuentro pondrán un frasco con semillas, que mostrarán que la cosecha es más abundante cuando se siembra en comunidad, de ahí la importancia de los grupos y el compartir eucarístico comunitario.

Hasta este momento únicamente veremos las semillas puestas sobre el algodón y el frasco, se pide a los participantes que la lleven a su casa, la cuiden y fortalezcan el compromiso.

Esta semilla se debe traer el último día de la semana bíblica, en el que se evaluarán los frutos.

PREGON DE DESPEDIDA

Para facilitar la participación de todos se divide el grupo en tres coros.

Coro 1: Si tuviera una semilla, si tuviera mil semillas me iría por el mundo a sembrarlas sin parar.
Y al volver hacia mi casa nuevamente encontraría, además de las sembradas, más semillas por sembrar.

Coro 2: Si tuviera una sonrisa, si tuviera mil sonrisas me iría por el mundo a sembrarlas sin parar.
Al volver con alegría, con la fe que da en mi vida, con la risa de los niños yo haría al mundo amar.

Coro 3: Si tuviera ya certeza, si tuviera ya esperanza me iría por el mundo a sembrarlas sin parar.
Y de nuevo con los míos, yo tendría como amigos juventudes empeñadas en sembrar en mi lugar.

Todos: Quien siembra una semilla es que vive para amar. Quien siembra una semilla es mi amigo de verdad.

